



REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIARIO DE SESIONES

HONORABLE CÁMARA DE REPRESENTANTES

138.ª SESIÓN ORDINARIA

DICIEMBRE 1.º DE 1920

PRESIDENCIA DEL DOCTOR CARLOS M. SORIN

(Continuación — Véase el número 4433, Poder Legislativo, página 784)

Señor Frugoni — Muy mala debe ser la causa que defiende el señor diputado Buero cuando ha precisado modificar fundamentalmente lo que yo había dicho. Ha empezado por sostener que incurrió en una gravísima contradicción, porque sostengo, interpretando la conocida frase de un escritor inglés, que es necesario colocar a los agricultores en condiciones tales de seguridad en lo que respecta a su estabilidad sobre los campos que laboran, que estas condiciones se transformen en un estímulo para el desarrollo de sus actividades; y por otra parte, según él, yo sostengo que solamente debe darse en arrendamiento a las cooperativas y a los sindicatos agrícolas. Yo he manifestado que lo que se debería hacer en el caso es preferir a los sindicatos agrícolas y a las cooperativas; pero mientras éstos no lleguen a formarse, cosa que no es tan difícil como dice el señor diputado Buero, admito que se conceda también individualmente la tierra a los colonos, pero siempre sobre la base de la mera tenencia, en arrendamiento suficientemente largo y rodeado de suficientes garantías como para que estos colonos destinen a esos predios toda la dedicación necesaria.

Señor Buero — Pero tendría que presentar un proyecto distinto.

Señor Frugoni — Hagamos un proyecto distinto, modificando este.

El señor diputado Buero habla de qué en nuestro país no existen todavía cooperativas, y que esto resultaría una simple proposición nominal, sin mayor alcance práctico. Yo entiendo, en cambio, que sería muy fácil que en nuestro país surgieran cooperativas y sindicatos agrícolas, si nosotros establecemos en esta ley disposiciones de esta naturaleza, porque la formación de cooperativas agrarias debe estimularse, y esta es, precisamente, una de las maneras más eficaces para llegar a ese fin.

Señor Martínez Trueba — La cooperación en lo que respecta a la propiedad de la tierra no ha dado resultado ninguno. La cooperación, en cuanto a compra y venta de artículos agrícolas, en cuanto a maquinarias agrícolas, sí; pero lo que respecta a la propiedad de la tierra, al régimen de la propiedad individual...

Señor Frugoni — Está equivocado. El régimen de la cooperativa ha dado resultado en todas partes del mundo. En nuestro país, está ocurriendo eso en la colonia de San Javier, que es, en realidad, una vasta cooperativa.

Señor Urioste — Pero a base de propiedades.

Señor Martínez Trueba — Y los colonos están exigiendo ya que se les asegure la propiedad de la tierra. — (Murmillos).

Señor Martínez Laguarda — Es lo que piden en todos lados, tierra.

Señor Buero — El argumento del señor diputado Frugoni no cabe hacerlo dentro de esta ley, porque su economía se opone a lo que pretende el señor diputado Frugoni. Habría que presentar otro proyecto de ley.

Señor Mibelli — Podría volver a Comisión.

Señor Buero — El colono adquiere la propiedad mediante un préstamo que, con garantía hipotecaria del bien le da el Banco Hipotecario. Si no tiene la propiedad del bien, si no se la atribuimos en estas condiciones, el colono no puede hipotecar y obtener el ochenta y cinco por ciento de su valor.

Señor Frugoni — Pero esos son los artículos anteriores que nosotros no hemos pedido que se modificaran. Yo manifesté a ese respecto que hallábamos bien que se ampliara el crédito para los pequeños propietarios rurales, con el objeto de que pudieran extender sus explotaciones y rescatar nuevos pedazos de tierra a la explotación pastoril. Pero este artículo se refería a las tierras que se van a adquirir por intermedio de Comisiones especiales...

Señor Garca Morales — Que no son más que intermediarios.

Señor Frugoni — ... que serán tierras indirectamente adquiridas por el Estado y que el Estado va a distribuir entre los colonos.

Señor Buero — Pero no las adquiere el Estado. Las paga íntegramente el particular con garantías del Estado...

Señor Frugoni — Perfectamente: es una garantía del Estado que se traduce, precisamente, en la contribución del Estado. Nosotros no queremos que el Esta-

do distribuya la tierra sin más preocupación que el crecimiento del número de los pequeños propietarios rurales, cuando se le presenta la oportunidad de encausar nuestra evolución agraria por actos directos, hacia la nacionalización de la tierra y hacia el fomento de las cooperativas y sindicatos de agricultores, preparando desde ahora la más deseable transformación en bien de una clase de trabajadores que tenga garantida su prosperidad sobre la base de nuevas formas de producción propicias a la solidaridad de clase.

Señor Buero — Lo que desea el señor diputado Frugoni es que no haya pequeños burgueses en la campaña.

Señor Urioste — Lo que quiere es destruir la propiedad individual.

Señor Mibelli — Los pequeños propietarios se hacen la ilusión de que lo son.

Señor Frugoni — Pero nuestro país se presta de un modo especial para eso, para que los latifundios, en vez de transformarse en un sinnúmero de pequeñas propiedades territoriales, que no logran librar de la miseria a sus pequeños propietarios, porque habremos llegado como en otras partes, al fenómeno de la pulverización de la tierra, se transformen en propiedades que son hoy de un solo individuo, en propiedades del Estado, el cual puede subdividirlas, sin por eso abandonar su dominio.

Esta es la transformación que nosotros proponemos y, de acuerdo con eso, proponemos esa modificación.

He terminado.

Señor Berro (don Emilio) — Pido la palabra.

Señor Presidente — Tiene la palabra el señor representante.

Señor Berro (don Emilio) — Las manifestaciones del señor diputado Frugoni estarían muy bien si se tratara de hacer colonos, pero lo que quieren esos colonos que ya existen, son tierras solamente. Ellos tienen una parte del dinero necesario para comprar la tierra y les falta lo demás.

Se está haciendo todos los días cuestión dentro de la Cámara de que no hay agricultura, y no hay agricultura, precisamente, por eso: porque esos pequeños agricultores que hoy son arrendatarios, po-

Almacén vendido

Al comercio y al público participo que con la intervención de la oficina de balances y remates de Pedro Riera he prometido vender a favor de los señores Luis y Rodolfo Fascioli el almacén de mi propiedad sito en la calle Lavalleja número 1802, esquina Gaboto, de esta ciudad. A los efectos de lo que prescribe la ley de 26 de Septiembre de 1904, notifico a todos los que se consideren mis acreedores para que dentro del término de treinta días se presenten en la indicada casa con los justificativos de sus créditos para serles satisfechos. — Montevideo, Diciembre 2 de 1920. — Luis Pascioli.

Dic.6-3723-v.dic.27.

Al comercio y al público

Hago saber que he prometido vender por intermedio del balanceador del Centro de Almaceneros a los señores Ferioli Hnos. el negocio de almacén sito en la calle General Pagola número 60 (Pocitos). — Montevideo, Diciembre 4 de 1920. — Marcelino Pérez.

Dic.6-3705-v.dic.27.

Disolución de sociedad

A los efectos legales hacemos público que a contar del 31 del corriente quedará disuelta la sociedad que bajo la razón de García y L'Hopital teníamos constituida pa-

ra ocuparnos de consignaciones de frutos del país, compra y venta de mercaderías en general, representaciones y comisiones, con escritorio en la casa número 1060 de la calle Galicia, de esta ciudad, que queda fijada para las reclamaciones correspondientes. — Montevideo, Diciembre 3 de 1920. — Pablo García. — Esteban L'Hopital.

Dic.6-3725-v.dic.27.

Almacén vendido

Se hace saber al comercio y al público en general que por intermedio del balanceador público Agustín F. Maciá he contratado vender a favor de don Enrique Castiglioni el almacén de comestibles y bebidas al por menor sito en la calle Arsenal Grande, número 2651, esquina a la de Gualalupe, de esta ciudad. A los efectos de la ley de 26 de Septiembre de 1904, se notifica a mis acreedores para que se presenten en la indicada casa con los justificativos de sus créditos para serles satisfechos. — Montevideo, Diciembre 3 de 1920. — Marcelino Escariz.

Dic.6-3713-v.dic.27.

Al comercio y al público

Al comercio y al público hago saber que he vendido al señor Angel I. Parnas el comercio que en el ramo de despacho de bebidas y billar tengo establecido en la calle Grecia número 352 (Villa del Cerro). De conformidad a la ley de 26 de Septiembre de

1904, se hace esta publicación. Los que se consideren con derechos se presentarán con los justificativos de sus créditos dentro de los treinta días, a fin de serles abonados. — Montevideo, Noviembre 3 de 1920. — Rafael Dubinsky.

Dic.6-3714-v.dic.27.

Al comercio y al público

A los efectos de la ley del 26 de Septiembre de 1904, hago saber que he vendido a los señores Pascual Russo y Juan José Pesano mi casa de comercio de almacén por mayor y venta de cereales que en esta plaza gira bajo mi sola firma. — Durazno, Diciembre 1.º de 1920. — Germán Russo.

Dic.6-3739-v.dic.27.

Al comercio y al público

Participamos al comercio y al público que por intermedio del contador y balanceador público don Mario Ferraz y Bernárdez, hemos disuelto de común acuerdo la sociedad que teníamos constituida en esta ciudad, calle Abayubá número 2808, para la explotación del ramo industrial de baldosas, mosaicos y sus similares, quedando a cargo del referido negocio el señor Miguel Cocito. A los efectos de la ley de 26 de Septiembre de 1904, hacemos esta publicación. — Montevideo, Diciembre 3 de 1920. — Domingo Helgue Hor. — Miguel Cocito. — Francisco Espinosa.

Dic.6-3706-v.dic.27.